Análisis Financiero "LA MODERNIDAD EN EL ZAPATO S.A."

Una vez concluido el análisis vertical por porcentajes, podemos observar una buena estructura en la empresa, ya que presenta una buena distribución en el activo, siendo la mayor parte de éste el fijo. Sin embargo, en el activo circulante encontramos un indicador preocupante, ya que el inventario abarca poco más de una tercera parte de éste, lo que puede perjudicar los índices de liquidez posteriormente. En cuanto al capital y el pasivo, nuevamente se percibe una buena distribución al ser el capital un 70% de la integración, lo que nos dice que únicamente un 30% de estos indicadores son obligaciones de la empresa.

Derivado del análisis vertical, por el método de razones simples, podemos observar que en los índices de rentabilidad se encuentra únicamente uno por encima de las razones estándar tanto de la industria como del banco, siendo éste el margen de utilidad, que se encuentra en un 12%, sin embargo, cabe recalcar que sigue por debajo de los CETES estándar, que se encuentran aproximadamente en un 14% anual, y obviamente, también por debajo del 30% ideal de cualquier utilidad. Por otra parte, el hecho de obtener un retorno tan bajo al aplicar tanto los activos propios como ajenos, así como al aplicar todo el capital de los socios, nos permite entrever que el retorno de esta inversión es sumamente bajo.

En el rubro de los índices de liquidez, nos encontramos con que ambos índices se encuentran por debajo de la razón estándar esperada, lo que nos indica que ni aun dependiendo del inventario, podemos satisfacer la liquidez que nos solicita tanto el banco como la industria. Y más aún, la prueba del ácido nos da un indicador preocupante, ya que no podemos cubrir ni siquiera una vez nuestras deudas próximas sin depender de nuestro inventario.

Respecto de los índices de estructuras, podemos inferir que la empresa tiene buena solvencia a largo plazo, ya que los tres indicadores dependientes de una razón estándar se encuentran por encima de lo solicitado. El más destacable de ellos es la seguridad a largo plazo, ya que como se mencionó en el análisis porcentual, la empresa tiene bastante activo fijo, mientras que apenas cuenta con obligaciones. Por otra parte, la inmovilización de capital contable nos da una señal bastante positiva, ya que nos indica que se está invirtiendo un peso de capital contable por cada peso de capital, sin embargo, esto también puede interpretarse como una consecuencia en la reducción de la utilidad, ya que se pasó de casi un 30% en el ejercicio anterior, a poco menos de un 7% en éste.

Llegando a los índices de endeudamiento, es notable que no sea posible superar la razón estándar marcada tanto por la industria como por el banco en el índice de apalancamiento, ya que, a pesar de contar con unas obligaciones tan reducidas, no se consigue lo solicitado. Esto nos habla que a pesar de que únicamente el 30% del activo es financiado por proveedores y acreedores, no damos el mínimo requerido.

Para terminar con el análisis de razones simples, nos encontramos con los índices de rotación y administración de activos, donde nuevamente ninguno de ellos supera el mínimo requerido por las razones estándar, de ellos, lo más preocupante es tanto el periodo promedio de recaudo como la rotación de inventarios, el primero porque tardamos casi el doble de lo requerido en recuperar el monto de ventas que hemos realizado a crédito, y el segundo porque únicamente rotamos inventarios casi 3 veces al año, mientras que las razones estándar nos solicitan prácticamente el triple de ello.

A modo de conclusión, se sugiere a la empresa que busque una mayor rotación en sus inventarios, ya que ello reducirá su dependencia de los mismos, así como un aumento en la utilidad del ejercicio, que la del último realizado es preocupantemente baja respecto de la del anterior. La misma venta generará una mayor cantidad de cargos a favor en la cartera de clientes, que nos proporcionará un mayor promedio de recaudo y solvencia respecto de obligaciones próximas.

Respecto a la asignación del crédito, la única manera de buscarlo es como una deuda a largo plazo, ya que es donde la empresa presenta mejores índices de estructura, y el banco podría conseguir bienes de donde cobrar la deuda si se llegase a necesitar. Una deuda como ésta representa prácticamente el doble de las obligaciones actuales a corto plazo, lo que significaría que los índices de liquidez prácticamente se reducirían a la mitad sobre un porcentaje ya ínfimo. Así, se recomienda buscar la deuda a largo plazo bajo la seguridad de los activos fijos en posesión.





